Solidaridad, virtud del líder

Sin solidaridad el liderazgo tendrá como objetivo un bien particular y el destino de las decisiones será muy pobre y limitado.

Por: Fernando Sánchez Argomedo | Fuente: yoinfluyo.com

La vivencia de la solidaridad

A pesar de ser una virtud social elemental muy poco se vive entre la mayoría de los ciudadanos. Es por esto que resulta de vital importancia que quienes ejerzan el liderazgo comprendan que la solidaridad es la virtud del líder por excelencia.

El líder es aquella persona capaz de influir o inspirar positivamente en otros para lograr un fin valioso para su entorno y para con la persona en lo particular, es decir el un bien común.

Por otro lado, la solidaridad es una virtud que ejerce cada uno de los miembros de una comunidad y que consiste en la identificación de los intereses y necesidades de los demás, una identificación que implica una verdadera empatía o ponerse en los zapatos de los demás.

En una comunidad en la que se vive la solidaridad no debería haber desequilibrios y mucho menos una gran desigualdad, ya que al momento en que algún miembro de la misma tenga algún problema los demás le ayudarían hasta que pueda resolverlo.

Ausencia de la solidaridad

Desafortunadamente el materialismo y el individualismo que se fomenta a través de los medios de comunicación y la ausencia de una educación en valores ha hecho que la solidaridad esté generalmente ausente en nuestra sociedad.

Lo vemos manifiesto en las decisiones que toman lo políticos que no alcanzan a entender que el bien común no es la suma de los bienes particulares de personas y de grupos, sino el bien que equilibra mediante la justicia, lo que cada uno merece y puede tener siempre y cuando los demás no se vean afectados.

Por lo anterior no podemos hablar de bien común en una sociedad en donde no se vive la solidaridad, ya que esta virtud social permite lograr el equilibrio entre las necesidades y fines de todos los que buscan en última instancia ser felices.

Elementos de la solidaridad

Uno de los elementos de la solidaridad es el reconocimiento de la dignidad de la persona humana y con ello el entendimiento de que todos somos iguales en dignidad.

Otro elemento es el amor propio y en consecuencia el amor a los demás. Si somos capaces de entender la naturaleza humana que llevamos impresa en nosotros mismos, si somos capaces de amarnos y respetarnos, en consecuencia, podremos amar y respetar a los demás que son iguales a nosotros.

El papel del líder

Si el líder es la persona que tiene como vocación influir positivamente en los demás en la búsqueda del bien común, entonces tiene que ser solidario y enseñar a ser solidarios a los demás, de otra forma ese liderazgo tendrá como objetivo un bien particular y el destino de las decisiones será muy pobre y limitado.

Nuestra sociedad necesita con urgencia de líderes dispuestos a dar un testimonio de vida, personas influyentes que hagan de este mundo un mejor lugar para vivir. Comencemos ya a vivir la solidaridad, comencemos a entender y reconocer en los otros un yo que también quiere ser feliz.

La solidaridad es la virtud por excelencia del líder de nuestro tiempo.